

Boletín electrónico de octubre - 2005



IWMC
World Conservation Trust

Choque de Culturas

Editorial por Eugene Lapointe

Los boicot económicos solo demuestran intolerancia y el poder del culto a los animales – No existe la superioridad moral de una sociedad sobre otra

Algunos fanáticos del movimiento por los derechos del animal intentan engañar a los empresarios líderes del área de comercio alimentario y de restaurantes induciéndolos a pensar que si no siguen sus consejos serán víctimas de ataques mediáticos en su contra. Los pescadores de Canadá y quienes distribuyen sus productos están siendo damnificados injustamente por los bloqueos económicos en su contra. Este “juego de poder” por parte del movimiento por los derechos del animal es un desafío al cual deberán hacer frente quienes promueven el uso sustentable de los recursos naturales basado en la ciencia y la ley.

Rocco Di Spirito, que es un reconocido chef americano, sirve sus especialidades culinarias en un restaurante gourmet de New York. Sus platos más destacados se basan en pichones, langostas pequeñas y gansos alimentados por la fuerza, que de acuerdo a los defensores de los derechos del animal, son criaturas inocentes víctimas de la preferencia culinaria occidental por las comidas exóticas. El Chef Di Spirito manifestó que no incluirá en su menú ningún pescado proveniente del Canadá si los pescadores de ese país continúan cazando focas. Esta declaración es insensata y no impide que él mismo sea víctima de similares críticas.

Quizás el chef Di Spirito piensa que si coopera con la Humane Society (HSUS) rechazando públicamente la inclusión de pescado canadiense en su menú exótico, que esa y demás organizaciones similares nunca atacarán su preferencia por sus *foie gras*, carnes de ternero y borregos. Esto no es cierto. Esta hipócrita protesta contra la industria pesquera canadiense será tan vana como la ya pronunciada por los diversos representantes de grandes cadenas de supermercados y restaurantes que han claudicado ante los reclamos de los activistas.

Es hora que despierten. El público los apoyará en tanto continúen produciendo alimentos de calidad a precios razonables. No habrá ningún beneficio comercial que surja de esta claudicación, ya que los precios de los alimentos a base de pescado no harán más que subir si se produce un bloqueo a los productos canadienses.

La idea del boicot promovida por la HSUS y demás aliados, no es más que un juego de poder que intenta demostrar al público que pueden controlar a los “otros” (canadienses). Es obvio que

los animales que estos últimos cazan requieren de medidas de manejo, a pesar de que los activistas opinen lo contrario. Los ataques contra los pescadores y la economía canadienses es totalmente injustificado; no tienen nada que ver con la conservación, la compasión, o el justo y respetuoso trato entre distintas sociedades. La HSUS se especializa en enfrentar a las naciones unas contra otras, y en declarar que sus valores morales son superiores. Esto es un engaño, y debe difundirse a todo el público. Las sociedades que consideran que sus costumbres culinarias son moralmente superiores a las de otros países con culturas culinarias diferentes, no contribuyen con la salud espiritual y económica de la comunidad global.

IWMC insta a todos los empresarios que han sido víctimas de este engaño, a que reconsideren su postura. A largo plazo, esta trampa no se traducirá en beneficios sino en daño económico y social. El hacer buenos negocios conlleva racionalidad y beneficios para todas las partes intervinientes. Ignoren el boicot. Denle a la gente la variedad de alimentos que esté a su alcance y disfruten de la recompensa de hacer buenas relaciones comerciales para el futuro. Los consumidores de este mundo quieren productos sanos y diversos. Impedirle a los consumidores el acceso a los productos pesqueros canadienses para servir a los intereses de grupos extremistas no es parte de la tradición de las empresas del rubro alimentario. □

Lo que usted quiso saber sobre biotecnología y transgénicos y nunca se animó a preguntar

La Biotecnología es una técnica que usa los organismos vivos, o sustancias de estos organismos para hacer o modificar un producto, mejorar plantas o animales, o desarrollar microorganismos para usos específicos.

Algunos científicos ven en las biotecnologías la segunda gran revolución industrial de la historia, como un producto del gran poder científico, tecnológico y económico, resultante de la convergencia de los avances en la genética y los avances en la electrónica, llamando a esta nueva era “Siglo de las Nuevas Biotecnologías”. El que está caracterizado por una gran capacidad de moldear la naturaleza y crear una fauna y flora “bioindustrial”.

Para algunos impulsores esta revolución biotecnológica puede ser una de las soluciones para alimentar a un mundo creciente, donde viven mil millones en absoluta pobreza y hambruna. Las nuevas metodologías abren posibilidades que transformaran la agricultura del futuro. Hasta ahora los primeros transgénicos (OGMs) que ingresaron al mercado apuntan a satisfacer a los productores, permitiéndoles bajar los costos, reducir el trabajo y aumentar los rindes, como el caso de la soja RR, el maíz y algodón BT.

Trataremos de incursionar muy someramente sobre las desventajas, riesgos, miedos e intereses en juego tras de esta tecnología.

Para países con larga trayectoria agro-ganadera y por el grado de desarrollo e incorporación, la Biotecnología es muy importante. La Argentina es el segundo productor mundial de granos genéticamente modificados, detrás de EEUU. En la última campaña se sembraron 7,5 millones de hectáreas con semillas de soja, maíz y algodón transgénico.

Cerca del 90% de la superficie sembrada con soja en Argentina es transgénica y está derivada en su mayor parte a la exportación, siendo una muy fuerte fuente de ingresos para el país y en particular para el sector agrícola. Pero entonces uno se pregunta ¿por qué tanta oposición a estos productos?.

Es cierto que la humanidad en su historia ha crecido con saltos en su desarrollo científico – tecnológico, con grandes avances que con el devenir del tiempo debieron ser reconsiderados y administrados con una mayor cautela dado los efectos nocivos que inicialmente eran desconocidos. (Ejemplo: el DDT, algunos pesticidas y el uso de energía nuclear, entre otros.).

Por ello, es que hoy en el mundo y fundamentalmente luego de la Reunión Cumbre de Río de Janeiro de 1992, se ha incorporado, inclusive a nivel normativo, el “Principio de Precaución”; el que establece que: “la ausencia de certeza científica no debe demorar la adopción de medidas efectivas y proporcionadas para evitar daños graves e irreversibles al medio ambiente o a la salud humana”.

Este principio lo tenemos incorporado en nuestra legislación a través de la ratificación de la Ley de los Convenios de Diversidad Biológica y de Cambio Climático. Sin embargo, algunos sectores hacen una mala interpretación para justificar barreras comerciales (no arancelarias) de importación de productos, es decir, bajo la evocación de este principio algunos países lo utilizan como pretexto para impedir el ingreso de determinadas mercaderías.

Poco se conocen sobre los daños a la salud que puedan producir los OGM. Respecto a los problemas con la Diversidad Biológica no se encontraron casos categóricos de importancia, salvo casos aislados. Sin embargo esta falta de certeza no debiera ser tomada como una verdad absoluta, debiéndose tomar muchas precauciones en la liberación de estos OGMs al medio, su uso y el de sus derivados y hacerse las evaluaciones de riesgo para cada producto antes de liberarse. Temores como la generación de resistencia a los antibióticos para el hombre por el consumo de los mismos, o el riesgo de transferir la resistencia a pesticidas o plagas de algunos cultivos de OGMs a otras especies con sus consecuencias, no son cuestiones menores para desestimar.

La luz de una nueva tecnología no nos debe encandilar; debe primar el concepto del Principio Precautorio y el preventivo.

Otras de las cuestiones, que ha generado la Biotecnología es que: por ahora, es una tecnología específica y muy costosa, siendo muy pocas las empresas que están en capacidad de desarrollarla, generando, una gran concentración del mercado en muy pocos grupos empresarios, (Consecuencias Monopólicas).

La segunda cuestión, es que se ha generado un fuerte debate colateral, dado que las empresas productoras de semillas en EEUU obligan a que los productores siempre le compren las semillas para la siembra y no usen parte de su cosecha para la siguiente campaña, esto en EEUU lo hacen a través de un contrato, no ocurriendo así en Argentina, ni tampoco se percibe la voluntad de aceptarlo, pudiendo generar a corto plazo fuertes discusiones entre la empresa americana (que amenazó con no traer mas innovaciones genéticas) y los productores argentinos. La cuestión, seguramente será un tema crucial en muy poco tiempo.

Por otro lado la posición de la Argentina en el marco internacional por razón exclusivamente económica (tal cual lo expresamos al comienzo de esta nota) ha estado muy cerca de EEUU, Canadá, Australia, Chile, Uruguay (Grupo Miami) en el marco de una negociación del Protocolo de Bioseguridad (dentro de la Convención de Biodiversidad) tratando de boicotear el avance de este instrumento sin esgrimir ninguna consideración de Salud ni Medio Ambiente, quedando en general en desacuerdo con la mayoría de los países Latinoamericanos y en desarrollo, (Grupo de los 77 Países más China).

Pero a pesar del Grupo Miami, el Protocolo se aprobó en Montreal, y aunque la Argentina terminó acompañando con el voto aún no ha sido ratificado por ley. En el mismo se establece, entre otros, la obligación de evaluación de riesgo y la identificación de los OGMs destinados al uso directo como alimento humano o animal, o para procesamiento con un rotulo que indica “que puede llegar a contener organismos vivos modificados”.

Esta cuestión que parece menor, no lo es, puede significar que toda la producción argentina de algunos tipos de granos quede con ese rotulado (con la posible diferenciación de precio) o que se tenga que seleccionar e identificar los que No contengan OGMs generando un costo adicional; cuestión por la cual algunos sectores se resisten a la ratificación del Protocolo.

La mayor resistencia en el marco internacional lo realiza la Unión Europea (UE) y esto guarda una fuerte relación con los subsidios internos. La UE destina el 9% del presupuesto asignado a las políticas agropecuarias a subsidiar sus productores agrícolas (que de otra manera no subsistirían), lo que equivale a un subsidio directo de unos 3.000 millones de dólares anuales; por lo que percibe como amenazante una nueva tecnología que permita disminuir los costos de producción significativamente, provocando como efecto directo un inmediato incremento de los subsidios para poder competir internamente con los precios de los países no UE, que adopten el uso de los OGMs.

Lo cierto es que la estrategia que utiliza la UE para contraatacar a los OGMs, ha sido sumamente exitosa y esta basada en dos premisas: la primera es que el consumidor europeo con su nivel de ingresos (medio alto) tiene la capacidad económica de optar sobre los productos a consumir; la segunda es explotar los temores que a raíz de las tristes experiencias que tuvieron con “la vaca loca” y más recientemente con el “pollo loco”, le permitió sumar una gran resistencia de los consumidores a estos productos y sus derivados (lo que en realidad parecería estar incentivado por propios gobiernos de los países que luego utilizan la reacción como argumento para impedir el ingreso de los OGMs). De lo contrario no es entendible que toda esta reacción de la UE al uso de transgénicos (independientemente de que usen algunos) no se condice con una igual oposición respecto del uso de la Biotecnología para los productos farmacológicos que desarrollan y consumen.

Los consumidores debemos estar informados de lo que consumimos y tenemos el derecho de exigirlo y optar, que el solo hecho de tildar un producto como “comida basura” o “Frankenstein” no es suficiente, debemos exigir conocer argumentos válidos, pero tampoco ir al extremo de que como, todavía no hubo consecuencias palpables, decir que el producto es inocuo. Entre esos dos límites debiéramos tomar las precauciones en su uso y elaborar una estrategia comercial para evitar sorpresivos cierres de mercados y orientar a nuestros productores sobre cuales pueden ser

las diferentes alternativas, los riesgos, oportunidades y ventajas de la producción de OGMs y tener una clara y coherente política de producción sustentable y exportación agrícola. □

“La diversidad de la vida en América Latina: desafío y compromiso”

Lic. María Mercedes Puló

Catedrática de la Universidad de Salta, Argentina

Introducción

Un encuentro con el mundo de la vida, sin la mediación de las teorías y las prácticas que los seres humanos han legitimado en el tiempo para entregarnos un mundo herido y mutilado, nos brinda un modelo arquetípico que reclama una reconsideración hermenéutica, que nos permita rescatar los valores que ese mundo encierra y ofrecernos pautas de conducta para que vivir adquiera sentido.

La definición que, a través de símbolos, nos llevó a descubrir las lecciones que encierra la vida y las características distintivas que los seres humanos compartimos con todos los vivientes, dice: “La vida es una sinfonía existencial que se ha creado a sí misma y a sus instrumentos (evolución); que se toca a sí misma (conservación) ; y que se expresa en nuevas variaciones y orquestas hechas por ella misma (reproducción)” (Delfino, R. 1971).

La definición nos lleva a deducir que los vivientes son organismos, lo que significa que sus partes no están yuxtapuestas sino interrelacionadas y destinadas a actuar en función del todo (sinfonía existencial); en consecuencia, responden a los estímulos no por lo que éstos son en sí, sino por lo que representan para el todo (espontaneidad). La más alta expresión de esa espontaneidad compartida está en la libertad humana. Asimismo, los seres vivos tienen la capacidad innata de realizarse, de desarrollar sus potencialidades (evolución), lo que supone inmanencia, propiedad de producir un efecto que se expresa en el mismo, una de cuyas operaciones es el activo mantenimiento de sí como totalidad (conservación). Por último, aunque resulte paradójico, la inmanencia coexiste en los seres vivos con la capacidad de trascendencia, y ésta se manifiesta en la activa realización de sus propiedades y dinamismos vitales en otro ser (reproducción), lo que convierte a los vivientes en “centros dinámicos existenciales”, a partir de los cuales despliegan sus riquezas a otros seres, comunican algo de sí, son capaces de trascender, por ello: “vivir es hacer vivir”.

Necios y sabios en el mundo del mundo de la vida

"La única patria extranjero, es el mundo que vivimos", es la sentencia que eligió el sirio Meleagro de Gádara (-100 a.C) como epitafio de su tumba, para recordarnos que, "el mundo" es consustancial a la existencia de todos los seres vivos, no solo del género humano. Asimismo, si el mundo es "la única patria" donde a los vivientes les está dado desplegar su existencia, su autor indica al mundo como único origen de aquellos. El origen es “patria” que atesora un capital inconmensurable de riquezas de distintos órdenes, con las cuales cada uno de sus hijos, en su especificidad, se mantienen conectados a través de lazos materiales y/o espirituales que constituyen verdaderas arterias por las que fluye la sangre de su esencia, de su identidad, de sus

potencialidades. En nuestra América, los pueblos aborígenes reconocen y exteriorizan esa radical y originaria pertenencia a la tierra, como se manifiesta en las estrofas del anónimo náhuatl que transcribimos: *"Solo vinimos a dormir, sólo vinimos a soñar; no es verdad, no es verdad que vinimos a vivir en la tierra"*.

En tanto Meleagro, con su epitafio se propuso advertirnos : *¡ no pases por alto: los "preceptos esenciales de la vida", aquellos que compartes de manera innata y necesaria con tus coterráneos y compatriotas (todos los vivientes); y no te engañes al absolutizar las diferencias que tienes con cada uno de ellos, mira que cortar amarras con tu origen te privará de los nutrientes sustanciales y gratuitos de la vida a la que estás ordenado, para ganarte una existencia estéril, yerma, desolada!*

En sentido semejante, una mujer andina contemporánea, María Guacho , de Río Bamba, Ecuador en un reportaje que le realizaron con motivo de los 500 años de la llegada del español a éstas tierras, manifestaba: "La tierra para nosotros es madre porque de ella nacemos, de ella nos alimentamos, en ella vivimos y a ella volvemos....para los extranjeros la tierra es objeto de comercialización, ellos no tienen conciencia de lo que la tierra significa, ellos quieren vender y comprar a su madre, acabar a su madre, exterminar a su madre, hacer lo que quieren con su madre. Para nosotros, la tierra es nuestra Madre"

Si la tierra es patria y madre de los vivientes, éstos son compatriotas, coterráneos, con lo que se atestigua la hermandad esencial de los vivientes, más allá de las diferencias de grado, de género o de especie. Esa familiaridad solidaria entre los vivientes para el aborígen de América fue y es una práctica existencial, como cantaba el anónimo poeta náhuatl: *Y ahora, amigo míos, escuchad...cada primavera nos vivifica; la dorada mazorca en ciernes nos da luz,...¡Sabemos que nos son fieles los corazones de nuestros amigos!*

Sorprende que tanto el sirio del año 100 a.C, como María Guacho, mujer actual y humilde de los Andes, hayan escogido la misma palabra para denunciar una relación trastornada de algunos seres con la tierra, los compatriotas y los coterráneos. La palabra "extranjero", quiere decir "extraño", "foráneo", "ajeno"; en este caso se trata de alguien extraño a la familia de la vida. María y los suyos que experimentan la solidaridad del mundo de la vida viviendo, y lo manifiestan con fe: *"¡ Sabemos que nos son fieles los corazones de nuestros amigos!"*; consideran enemigo a quien mancilla a la madre tierra, arrebata a sus hijos y carcome su estructura orgánica, desplegando una existencia antivital y aniquilante para el todo; éste sujeto es entonces inmoral y antiético.

El compromiso ético de la humanidad con la biodiversidad fluye con naturalidad sorprendente en la existencia de los hombres y mujeres de nuestra América Profunda. Para éstos seres humanos, el espacio biológico contiene lo que hemos llamado "preceptos esenciales de la vida", que se ofrecen, en su inconmensurable plasticidad, a la libertad humana como cimiento (etosfera), para alzar desde allí la cultura, como una amplia morada que cobije armónica y solidariamente a los compatriotas (el género humano), y los coterráneos (todos los vivientes).

Resulta paradójico que entre los seres humanos se llamaron "bárbaros" a quienes supieron, sin abdicar de su libertad, mantenerse fieles a su esencia y construir una cultura arraigada, solidaria, sustentable. Mientras los que se autodenominaron "civilizados", con la ambición de Fausto intentaron "alcanzar los más altos conocimientos, el poder mágico y la juventud eterna", como lo

señala Eduardo Gudynas , y terminaron vendiendo su alma y el alma de la naturaleza al diablo, para convertirse en condenados de un mundo infernal.

Desde ese infierno, los faustos aspiran rescatarse y reinstalarse en el mundo de la vida, regresar a ella como el Hijo Pródigo del evangelio, pero para lograrlo necesitan de los "bárbaros" y de sus espacios vitales, entre los que se encuentra Latinoamérica.

La diversidad de la vida en Latinoamérica: seduce a los extranjeros y exhorta a los nativos a asumir un compromiso responsable.

América Latina a pesar del "ecocidio" de su fauna, bosques, aguas y tierras, sigue siendo uno de los espacios más ricos del mundo en biodiversidad, un legado natural y cultural que hemos recibido de nuestros antepasados y debemos conservar para entregar a sus sucesores por una obligación moral de "equidad generacional". La diversidad de la vida en Latinoamérica, convierte a ésta, para los "extraños" en lugar atrayente como purgatorio de sus conductas pasadas con su medio natural inmediato, o refugio de sus existencias ante la orfandad de un mundo habitable; en tanto, los "nativos" nos descubrimos con el futuro de la propia vida en nuestras manos. En la encrucijada, muchos de los latinoamericanos vivimos con vehemencia la tensión entre la seducción que ejerce nuestro mundo y nosotros, a "otros", y el deber irrenunciable que tenemos con él como patria de todos. Frente a ésta experiencia acuciante se nos abren distintos interrogantes:

- ¿ La conservación de la naturaleza y la biodiversidad demandan necesariamente un retorno a la vida tribal y de autosubsistencia?;
- ¿ Se justifica el desarrollo sustentable de los recursos naturales y la biodiversidad con independencia del desarrollo social sustentable?;
- ¿ Es posible el desarrollo sustentable de los recursos naturales sin violar el principio de equidad generacional?.

Al tratar de responder éstos interrogantes nos encontramos con distintas teorías de diversos orígenes, infinidad de proyectos y foros, pero escasas acciones. Creemos que el paso de la teoría a la acción no se dará nunca, a menos que nativos y foráneos abandonemos el antropocentrismo que nos ubicó un día como núcleo de la vida, y a los otros vivientes les asignó el papel de subordinados nuestros. Una conducta ética con el mundo de la vida significa salir del espejismo de creernos únicos y actuar desligados de los otros seres vivos, y reconocer dos verdades esenciales: la multiplicidad de la vida y la interdependencia irrevocable entre los vivientes. Los seres humanos al poseer inteligencia y libertad, tenemos la responsabilidad de elegir nuestra conducta y estimar sus consecuencias para la estabilidad, seguridad, armonía y conservación de la diversidad del mundo.

De lo dicho parecería desprenderse que la conservación de la naturaleza y la biodiversidad demandan necesariamente un retorno a la vida tribal donde los seres humanos son una prolongación de la naturaleza y conviven en idílica armonía con los otros vivientes y las cosas. Esta propuesta encierra cierto "macondismo", al que Brunner caracterizó como la sublimación enmascarada de la soberanía absoluta, insobornable y misteriosa de la naturaleza en Latinoamérica, que es fruto de la creación literaria, apropiada como la única, exacta y esencial realidad de nuestro mundo. "*Macondo – dice Brunner- ha llegado a ser una contraseña para nombrar... también para recordar aquello que queremos decir soñando cuando `ya no somos lo que quisimos ser`*". Los adherentes y secuaces de éste "macondismo", son los defensivos hijos

pródigos, desahuciados de la tierra, nostálgicos del paraíso perdido, que necesitan redimirse, purgar los pecados de su vida pasada, a costa de colocar a los seres humanos de “macondo”, como una especie exótica que adorna el paisaje extravagante del que forma parte. Estos “macondistas”, no se hacen cargo que con su actitud interceptan el potencial proceso vital que nuestro ecosistema, aún, está en condiciones de actualizar, de hacer realidad.

Esta postura contiene un particular dogmatismo raciocéntrico, que intenta imponérsenos de manera autoritaria y verticalista, en la medida que jerarquiza la conservación de los recursos naturales y la biodiversidad, soslayando la situación de millones de seres humanos sumidos en la pobreza.

La postura opuesta a la señalada en el párrafo anterior, con tantos adeptos como la primera es: mercantilizar los recursos naturales y la diversidad de la vida como único camino posible de conservación y desarrollo sustentable. Sus seguidores parten de un error esencial, tal es considerar que el acceso a los recursos naturales debe hacerse en carácter de propiedad: individual, comunitaria, privada o pública, con los atributos, teóricos y prácticos que le son inherentes. Este equívoco lleva a convertir a los recursos naturales y la biodiversidad en objetos manipulables o mercancías.

Si los recursos naturales y la biodiversidad constituyen un patrimonio gratuito que nos es confiado en custodia temporaria para entregarlo a las futuras generaciones, no cabe pensar, discutir, ni mucho menos acceder a los mismos como propiedad, en ninguno de sus sentidos. Una y otra postura son las trampas de los Faustos contemporáneos que tienden a reproducir la misma estrategia de su vuelo, hoy, frente al tema de la biodiversidad. Nosotros creemos que apostar al desarrollo sustentable de los recursos naturales y la biodiversidad en equilibrio con el desarrollo social sustentable, no implica necesariamente caer la mercantilización, sino asumir la función que nos corresponder de conducir el proceso dinámico de crecimiento y realización del medio natural y vital que habitamos sin excluir su dimensión social. ¿ Es que no somos capaces de asumir nuestro cargo en el mundo de la vida, con imaginación, sensatez, prudencia y ecuanimidad, para instaurar una cultura de “eficiencia” , que sea capaz de derrotar a la vigente del lucro individual?

Terminamos con unos versos que Monseñor Enrique Angelelli, escribió en Roma en 1974: “ *Mi tierra esta preñada de vida; en esta noche de dolor; esperando que despunte el alba; con un nuevo hombre, Señor*” . □

Eventos

9a Conferencia y Exhibición de Comercio Mundial del Atún INFOFISH 2006, Bangkok

Fecha : 25 – 27 de mayo de 2006

Lugar : Hotel Shangri-La, Bangkok, Tailandia

La Conferencia INFOFISH Tuna, el mayor evento mundial de la industria del atún, convoca a más de 500 delegados representando a más de 60 países. Este evento está organizado por

INFOFISH en colaboración con el Secretaría de Pesca de la Tailandia y la Asociación de Tailandesa de Procesadores de Alimentos (*Thai Food Processors' Association*).

Más información en la página www.infofish.org

Lanzamiento del IV Congreso Mundial sobre Camélidos

Fecha: Octubre 2006

Lugar: Santa María de Yocavil, Provincia de Catamarca, Argentina

El Congreso Mundial Sobre Camélidos constituye el evento más importante y representativo a nivel global referido a la biología, historia, economía, antropología y desarrollo futuro de la producción, conservación y uso sustentable de los camélidos sudamericanos, tanto domésticos (llama y alpaca) como silvestres (guanaco y vicuña).

El desarrollo del Congreso está sustentado en el marco conceptual de un evento integral, que reconoce el funcionamiento articulado de tres pilares fundamentales en la cadena de agregación de valor en la economía de los camélidos: Investigación Científica, Producción Ganadera, Transformación y Comercialización.

En este contexto, el Congreso constituye un espacio de discusión e intercambio de información y conocimientos entre investigadores, administradores, productores, industriales, y comercializadores, sobre la situación actual, los avances y perspectivas futuras del sector productivo de camélidos, frente a las nuevas corrientes de integración económica que se están desarrollando en el marco del establecimiento de los bloques comerciales globalizados.

Adicionalmente, el Congreso pretende dar paso a la construcción de espacios permanentes de discusión entre los diversos actores relacionados con los camélidos, en particular los actores económicos que están interesados en el desarrollo de los diferentes valores de uso de los productos provenientes de la cría de camélidos domésticos y el aprovechamiento sustentable de camélidos silvestres.

Para más información dirigirse a: Ing. Guillermo Vila Melo, Coordinador General del IV CMC, E-mail: llamas@fibertel.com.ar (en breve habrá una página web)

IWMC World Conservation Trust

A global voice for sustainable use of the earth's resources and the preservation of the cultures and traditions that depend upon them.

